

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE EDUCACIÓN



La Formación Profesional del Auxiliar de Educación

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO DE  
BACHILLER EN EDUCACIÓN**

**AUTORES:**

Betzi Antuane Miranda Velasquez  
Naomi Liliana Meza Flores

**ASESOR:**

Aurea Julia Bolaños Hidalgo

Diciembre, 2019

## **RESUMEN**

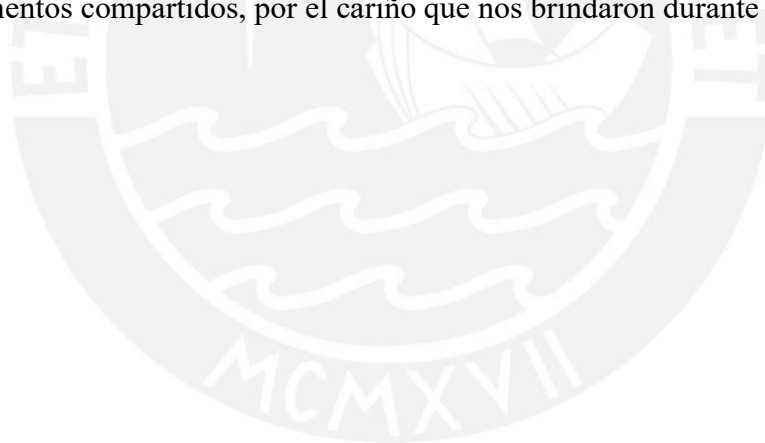
El presente trabajo de investigación se centra en la importancia de la formación profesional del auxiliar de educación. Cada vez más, este agente educativo desarrolla funciones de suma relevancia para el desarrollo integral de las niñas y niños, pero aún no es visualizado como un actor indispensable en la educación pública peruana. El problema se refiere a ¿cuál es la importancia de la formación profesional de la/el auxiliar de educación? El objetivo general es analizar la importancia de la formación profesional del auxiliar de educación. Los objetivos específicos son los siguientes: 1) enunciar la situación de la formación del auxiliar de educación en el Perú y 2) identificar las necesidades de formación profesional del auxiliar de educación inicial. El trabajo de investigación se divide en dos contenidos principales, el primero desarrolla la situación actual de la formación del auxiliar de educación y el segundo corresponde al desarrollo de competencias básicas para el ejercicio del auxiliar de educación inicial. Se concluye que es de suma relevancia que los auxiliares de educación reciban una formación de calidad porque desempeñan tres roles que poseen implicancias en el desarrollo integral de los infantes; asimismo, el auxiliar de educación inicial presenta diversas necesidades en su formación, las cuales se pueden trabajar con capacitaciones continuas relacionadas a las temáticas centrales correspondientes a dicho nivel.

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradecemos a Dios por nuestras vidas, por permitir habernos conocido y ser las grandes amigas que somos hoy en día.

Agradecemos a nuestros padres por ser nuestra razón de lucha constante y soporte durante todo momento. Por habernos enseñado a ser perseverantes, responsables y por siempre habernos motivado a seguir la carrera que nos apasiona.

Agradecemos a nuestras asesoras del curso de Investigación y Práctica Educativa 7 y 8 por brindarnos consejos de suma relevancia para el desarrollo de nuestra tesina, por los momentos compartidos, por el cariño que nos brindaron durante estos meses.



## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	V
<b>1.1. Requisitos para ser auxiliar de educación en los diferentes niveles educativos</b> .....	3
1.1.1. Nivel Inicial .....	4
1.1.2. Nivel Secundario .....	4
1.1.3. Nivel Inicial-Primaria (especial) .....	5
<b>1.2. Formación inicial del auxiliar de educación</b> .....	7
1.2.1. Formación universitaria .....	8
1.2.2. Formación en institutos de educación superior pedagógica .....	9
1.2.3. Formación en institutos de educación superior no pedagógica .....	11
<b>1.3. Las carencias en la formación del auxiliar de educación</b> .....	12
1.3.1. Formación inconclusa .....	13
1.3.2. Formación no especializada .....	15
<b>2.1. Funciones del auxiliar de educación inicial</b> .....	18
2.1.1. Apoyo docente .....	20
2.1.2. Aprendizaje y enseñanza .....	22
2.1.3. Comunicación con los padres .....	24
<b>2.2. Necesidades de formación del auxiliar de educación inicial</b> .....	26
2.2.1. Apoyo docente .....	27
2.2.2. Aprendizaje y enseñanza .....	28
2.2.3. Comunicación con los padres .....	29
<b>CONCLUSIONES</b> .....	32
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	33

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación se refiere al tema de la formación profesional del auxiliar de educación, llamado también docente de apoyo, que pertenece a la línea de investigación, formación y desarrollo profesional docente. El tema elegido que se desarrolla es importante de estudiar, debido a que durante los últimos años el auxiliar de educación se ha convertido en un actor indispensable en el aula. Como también un aportante en el desarrollo de la educación significativa. Asimismo, en el contexto peruano este actor se ha convertido en un personaje indispensable en diversos niveles educativos, tanto de gestión pública como privada. Sin embargo, diversos aspectos como el salario, las funciones, la formación y la valoración son minimizados por la sociedad actual.

Asimismo, Salamanca (2015) destaca los beneficios de la existencia de una pareja educativa en el aula. Uno de ellos es que, al trabajar con un compañero, cada uno se puede enriquecer con el aporte del otro (aprendizaje mutuo) y establecer relaciones que, si llegan a ser sólidas, podrían perdurar por el resto de sus vidas. También, detalla que la formación de este equipo permite brindarles continuidad a los niños cuando uno de los miembros de la pareja educativa se ausenta. La conformación de este dúo les presenta a los infantes más referentes que le transmiten seguridad y les brindan afecto. Por todo lo mencionado anteriormente, se considera pertinente desarrollar una investigación que abarque los aspectos formativos de la auxiliar de educación, ya que también es parte de la educación y aprendizaje del alumnado y se relaciona con ellos fortaleciendo el ambiente educativo (institución educativa y aula). Por ello, surge la siguiente pregunta de investigación, ¿cuál es la importancia de la formación profesional de la/el auxiliar de educación?

Una de las motivaciones que propició la elaboración de esta investigación fue que se evidenció la carencia de trabajo en equipo entre docente y auxiliar, pues este actor solo se encargaba de las labores que la maestra no deseaba realizar; además, no podía realizar sesiones de clase porque, tal como manifestó la docente, no se había formado para eso, es decir, no estaba capacitada. Por lo mencionado, lo que incentiva la realización de este trabajo es lograr que se conozca la importancia de la formación del auxiliar de educación y se reconozca la relevancia de brindarle un valor a su labor. Además, otro factor que promovió la realización de la presente investigación es la poca cantidad de estudios sobre este tema en nuestro país, debido a que solo el MINEDU es quien ha abordado la temática y enfatiza que dicha formación debe ser un requisito indispensable.

Para el estudio de la presente investigación, se han formulado los siguientes objetivos; en primer lugar, un objetivo general, el cual busca analizar la importancia de la formación profesional del auxiliar de educación. En segundo lugar, se plantearon dos objetivos específicos, primero, enunciar la situación de la formación del auxiliar de educación en el Perú y, segundo, identificar las necesidades de formación profesional del auxiliar de educación inicial. El presente trabajo es una investigación cualitativa con una metodología de revisión bibliográfica, la cual según Gómez, Fernando, Aponte y Betancourt (2014) se puede trabajar en cualquier ámbito de estudio con el objetivo de precisar la relevancia y brindarle originalidad a la investigación realizada. Asimismo, este método posibilita que otros expertos interesados en el tema puedan basarse en las fuentes empleadas dentro del estudio para elaborar trabajos que permitan profundizar en la temática elegida.

En el primer capítulo se desarrollan aspectos relacionados con la situación actual de la formación del auxiliar de educación, donde se presenta una visualización general de las características de los contextos educativos internacionales como nacionales. Además, se detallan los diversos requisitos necesarios para ejercer como auxiliar o apoyo docente en las instituciones públicas peruanas en los niveles reconocidos con la presencia de este, que son: inicial, inicial-primaria (especial) y secundario. Asimismo, se mencionan y detallan los diversos centros de formación básica donde se forman estos agentes educativos y las diferencias entre estos. En la misma línea, se desarrollan las diferentes carencias en la formación de este actor relacionados con los centros de formación mencionados.

En el segundo capítulo se analizan las competencias básicas del auxiliar de educación inicial, considerando las principales funciones que desarrollan en este nivel y los agentes educativos con los que relaciona en estas. Además, se explican las necesidades y demandas que estos apoyos docentes presentan durante la ejecución de su labor. Finalmente, se presentan las conclusiones de esta investigación en las que se resalta la importancia de la formación inicial que reciben los auxiliares de educación, la visualización de este agente en el contexto actual, las instituciones superiores donde este actor se forma, las carencias que manifiesta en su instrucción y las diversas necesidades de formación que presenta.



## **CAPÍTULO I**

### **SITUACIÓN DE LA FORMACIÓN DEL AUXILIAR DE EDUCACIÓN**

La situación de las maestras y maestros de apoyo ha ido cambiando a lo largo del tiempo. Imbernón (2014) considera que el siglo XXI se encuentra lleno de docentes desorientados por las grandes transformaciones características de dicha época. No solo considera desconcertados a estos actores, sino a la institución educativa en general, ya que el Estado les brinda un exceso de responsabilidad y les exige que obtengan resultados satisfactorios de manera rápida, es decir, se tiende a primar la cantidad de notas aprobatorias en vez de apostar por una mejora social. Asimismo, el autor enfatiza que, en la actualidad, el docente auxiliar de educación no es considerado como un profesional completo, debido a que su formación es visualizada como una ocupación más, no como una carrera, y los expertos concuerdan en que este miembro de la comunidad educativa aún carece de las habilidades necesarias para ser llamado profesional.

Por otro lado, Imbernón (2014) detalla la relevancia que la profesión docente no solo se desarrolle en un eje vertical, donde este agente educativo solo busque capacitarse para aspirar a cargos superiores, sino que este debería desarrollarse en el eje horizontal, debido a que este es el que permite que más actores educativos de calidad permanezcan en la escuela, beneficiando así a las propias instituciones. También, si se progresa en dicho ámbito, los profesores y profesoras que posean una gran trayectoria podrán formar a los docentes de apoyo cumpliendo la labor de mentores. Ello posibilita un mayor desarrollo profesional de los auxiliares de educación, los cuales, al permanecer en las aulas, favorecen la innovación educativa propuesta.

Del mismo modo, Salamanca (2015) señala que la educación sigue anclada a ideas obsoletas y el mayor reto presente es que la profesión docente se niega al cambio. Tal como enfatiza Hoyuelos (2004a, como se cita en Salamanca 2015), los docentes promueven la convivencia, el trabajo en conjunto y colaborativo en los niños, pero no son capaces de modificar sus pensamientos y erradicar el trabajo individual y aislado de su parte en la escuela. Consideran a los elementos del aula como suyos; un ejemplo claro sucede cuando se refieren a los infantes como “sus niños”, también, “su clase”, “su aula” y “sus materiales”. Cuando el auxiliar entra al aula, lo perciben como un ser extraño, que viene a invadir su espacio, que quiere observarlos para criticarlos, en vez de sentirse apoyados. La relación que prima entre estos agentes se evidencia de manera asimétrica, porque los educadores se resisten a laborar en equipo como una pareja educativa.

Ante ello, el Laboratorio de Investigación e Innovación en Educación para América Latina y el Caribe llamado SUMMA (2016) define al auxiliar de educación como un personal de ayudante docente/auxiliar, que apoya a los maestros en las actividades del aula. Además, menciona que las capacidades que se requieren del apoyo docente dependen de la Institución educativa (I. E.) en la cual se desempeña. Por ello, se puede evidenciar que la formación de los auxiliares de educación se diferencia en aspectos relacionados como: el país donde se ubica la I. E., el tipo de gestión y el nivel educativo en el cual brinda el apoyo. Asimismo, este laboratorio presenta una investigación realizada en América Latina, en la cual se enfatiza que los estudios en relación con los auxiliares o profesores ayudantes son limitados.

Asimismo, es de suma relevancia resaltar que la situación actual de las auxiliares de educación es delicada, ya que en las instituciones educativas públicas peruanas la presencia de este actor es escasa, debido a que solo se les puede contratar cuando hay un presupuesto adicional brindado por la Unidad de Gestión Educativa Local (UGEL) que pueda dirigirse a ello, luego de ser aprobado por un comité de contratación. Por ello, no existe un monto dirigido para sus remuneraciones al no ser consideradas como personal docente, ni tampoco están incluidas dentro de los aumentos salariales. Por lo mencionado, en el 2014, se modificaron artículos de la Ley de Reforma Magisterial para beneficiar a los auxiliares; sin embargo, la realidad no ha mejorado demasiado, debido a que no se han habilitado plazas suficientes en el sector público para este agente (Ochoa, 2015).

Seguidamente, se presentan los requerimientos que solicita el Estado para ejercer la labor de auxiliar de educación en los tres niveles educativos mencionados.

### **1.1. Requisitos para ser auxiliar de educación en los diferentes niveles educativos**

En el territorio peruano, los requisitos para ser auxiliar de educación se diferencian según el nivel educativo en el cual se desean desempeñar. Por ello, en el Perú, se enfatiza que los auxiliares son los estudiantes que cursan como mínimo tres años (VI ciclo) de la carrera de educación. En relación con los requisitos, en la Ley de Reforma Magisterial (MINEDU, 2019), se describe tres niveles educativos y cada uno de estos presenta las características que debe poseer el auxiliar de educación para poder desempeñarse en el nivel correspondiente. Asimismo, las instituciones públicas solo requieren auxiliares en el Nivel Inicial, Secundario y en la Educación Especial en Inicial y Primaria. Ante lo mencionado en el documento de Resolución Viceministerial, se afirma lo siguiente:

Que, de acuerdo al artículo 215 del Reglamento de Ley de Reforma Magisterial, el auxiliar de educación presta apoyo al docente de Educación Básica Regular: Niveles de Inicial y Secundaria y de Educación Especial: Niveles Inicial y Primaria, en sus actividades formativas y disciplinarias, coadyuvando con la formación integral de los estudiantes, conforme a las disposiciones del citado Reglamento; asimismo el artículo 216 del referido reglamento, señala que el acceso de cargo de auxiliar de educación es por concurso público, el cual es convocado por el Ministerio de Educación (MINEDU, 2019, p. 1).

Como se menciona en la cita anterior, el postulante a auxiliar de educación en el Perú debe participar en un concurso público para ser contratado en una institución educativa pública. En este proceso, se evalúa la formación y los cursos de especialización en el nivel en que se desea desempeñar. Para ello, los postulantes a auxiliares se deben presentar a la Unidad de Gestión Educativa Local (UGEL) de su distrito para informarse sobre las instituciones educativas y la cantidad de plazas que estas ofrecen. Además, es importante conocer los diversos requisitos necesarios en los niveles educativos que se menciona en la Ley de Reforma Magisterial.

A continuación, se detalla cada uno de los niveles con los diversos aspectos que se priorizan y los roles que debe ejecutar.

### *1.1.1. Nivel Inicial*

Respecto del Nivel Inicial, la Ley de Reforma Magisterial publicada por MINEDU (2019) señala una serie de requisitos para postular al puesto de auxiliar de educación inicial; entre estos, se encuentra el haber culminado el VI ciclo en un centro pedagógico o universitario. Además, el ciclo cursado debe corresponder a dicha especialidad o por lo contrario puede ser un estudiante de educación de otro nivel, pero que se haya capacitado en alguna temática con relación al cuidado a la Primera Infancia y ésta, a su vez, debe poseer una duración como mínimo de 50 horas pedagógicas. Asimismo, los cursos de capacitación deben estar relacionados con temas como Desarrollo Infantil Temprano; características de los niños de 0-5, donde de 0-2 años corresponde al primer ciclo y de 3-5 años al segundo ciclo; los cuidados en el aprendizaje de los niños; la actividad autónoma; el juego como estrategia; interacciones efectivas, entre otros.

El auxiliar de educación inicial debe ser un apoyo docente en las diversas actividades de enseñanza y atención ante las necesidades que los estudiantes pueden presentar en la alimentación, salud, cuidado, etc. Además, el conocer aspectos de los niños de 0-5 años es indispensable, pues los auxiliares poseen una interacción constante con los docentes de aula y los padres de familia, en las cuales se abordan temas observados como actitudes y relaciones de los niños con sus pares. Asimismo, las instituciones públicas son ahora centros inclusivos, en los cuales los auxiliares aportan de manera significativa en el desarrollo de los estudiantes con necesidades educativas especiales, debido a que ellos son una pieza clave en la promoción de la equidad. Por ello, es importante que los auxiliares se encuentren informados y capacitados con la realidad de los centros educativos del nivel inicial (Federación Nacional de Auxiliares de Educación del Perú (FENAEP), 2017).

### *1.1.2. Nivel Secundario*

En relación con este nivel educativo, MINEDU (2019) señala que el único requisito para ser auxiliar es haber culminado el VI ciclo de estudios pedagógicos o universitarios de la carrera de educación. Contrario a los otros niveles, al apoyo docente en secundaria no se le exige ningún tipo de especialización con relación a la edad del alumnado, tampoco se le pide recibir charlas informativas o talleres sobre la atención a los padres de familia, primeros auxilios, entre otras. Sin embargo, a pesar de dicha falta de capacitación, este actor se distingue por ser el protagonista del manejo

de la disciplina dentro del aula ante la ausencia del profesor a cargo y es formado, además, para garantizar el orden en toda la institución educativa.

El auxiliar de educación secundaria se caracteriza por desenvolverse estratégicamente con los actores educativos en relación con diversos temas de demanda en el contexto que los estudiantes se pueden enfrentar. Por ello, es importante que los auxiliares del nivel secundario posean conocimientos y metodologías para manejar los intereses y necesidades de los alumnos para lograr intervenir eficazmente y de manera conjunta con el tutor del aula. La labor del agente se caracteriza por la comunicación constante que desarrolla con el alumnado, con la finalidad de aportar en su formación integral en temas acorde a la etapa que atraviesan.

En este nivel educativo, el auxiliar se manifiesta como la persona que promueve la solución ante las diversas problemáticas y dudas de los estudiantes. Además de ser el actor que genera la relación entre el profesorado y el alumnado, es el gestor de la información que se brinda a los padres de familia en las diversas asambleas organizadas por la institución educativa. Por ello, a pesar de que los auxiliares de secundaria no requieren una especialización acorde al nivel educativo, es importante que estos se encuentren informados y capacitados para desarrollar una eficiente labor manteniendo una comunicación constante y construyendo una relación efectiva entre los tres actores educativos (FENAEP, 2017).

### *1.1.3. Nivel Inicial-Primaria (especial)*

En estos niveles de educación básica especial, la formación del auxiliar de educación debe ser también hasta el sexto (VI) ciclo de estudios superiores, ya sea en un centro pedagógico o en un centro universitario. Asimismo, los estudios pueden ser en la carrera de Educación, Psicología o Tecnología médica con especialidad en Terapia ocupacional. Dicha especialización es indispensable, pues los auxiliares son quienes se encargan de la atención diaria de los estudiantes, los ayudan en su cuidado personal y su desarrollo en el aula. FENAEP (2017) resalta que, con la especialidad ya mencionada, el auxiliar de educación es capaz de desarrollar actividades que faciliten que los niños y niñas logren su autonomía personal eficazmente.

Asimismo, los auxiliares de educación especial, a diferencia de los de Educación Básica Regular, sí son participantes activos de las diversas actividades de aprendizaje dentro del aula. Por ello, estos actores de apoyo deben conocer aspectos para diversificar el desarrollo de las sesiones y la evaluación en el plan del aula para

trabajar con el docente de forma conjunta. Además, como se mencionó anteriormente, el auxiliar de educación es indispensable en el proceso pedagógico de los estudiantes que se encuentran a su cargo; de esta forma, facilita la enseñanza y enriquece su aprendizaje.

Frente a los requisitos necesarios para ser un auxiliar de educación en el Perú, se puede destacar que el requerimiento que prevalece en los tres niveles educativos es el haber cursado mínimo tres años de estudios superiores de la carrera de Educación (Véase Tabla N° 1). Lo mencionado, se puede resaltar como una fortaleza porque permite que los auxiliares de educación se encuentren adecuadamente capacitados para poder responder a las demandas y necesidades que se le puedan presentar. Sin embargo, se considera una limitación que en el Nivel Secundario no sea requisito para ser auxiliar de educación el llevar un curso y /o taller sobre atención a adolescentes y todo lo que esta labor implica, como la planificación de charlas informativas sobre psicología del adolescente, educación sexual, entre otras.

TABLA N° 1: Requisitos para ser auxiliar de educación en los diferentes niveles educativos

Nivel Inicial	Nivel Secundario	Nivel Inicial-Primaria (especial)
<ul style="list-style-type: none"> <li>● Culminar el VI ciclo en un centro pedagógico o universitario, relacionado a la carrera de educación.</li> </ul>		
<ul style="list-style-type: none"> <li>● Ser estudiantes de la especialidad.</li> <li>● En caso sea de otra especialidad debe llevar una capacitación de 50 horas pedagógicas relacionada a la atención y cuidado de la Primera Infancia.</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>● Asimismo, los estudios pueden ser en la carrera de Educación, Psicología o Tecnología médica con especialidad en Terapia ocupacional.</li> </ul>

Fuente: Elaboración Propia

Por lo tanto, los requisitos desarrollados se encuentran estrechamente relacionados con la formación inicial que los auxiliares de educación reciben, ya que dentro de dicha formación estos actores deben ser capacitados con las herramientas y habilidades para responder a las exigencias del ámbito educativo actual. A

continuación, se detalla la formación inicial del auxiliar en diferentes centros de educación superior.

### **1.2. Formación inicial del auxiliar de educación**

Respecto de la formación de los auxiliares de educación, esta varía según las demandas que requieran los diversos contextos en el ámbito educativo. Garaizar y Casado (2018) describen la formación del auxiliar de educación en Italia, donde el agente educativo es un estudiante de educación. La finalidad de este periodo de formación es que pueda aprender del docente especializado, conocer y experimentar más sobre el ámbito en el cual va a ejercer su labor educativa en el futuro. Asimismo, el alumno que se desempeña en el aula es conocido como un profesor más; a esta participación en pareja se la reconoce como el desempeño de dos docentes en el aula. Esta práctica es considerada por los autores como una innovación educativa en la que se desarrolla una enseñanza en parejas, que beneficia el aprendizaje de los alumnos y aporta en la instrucción de los estudiantes que se forman como docentes en un futuro.

Por otro lado, en América Latina, se evidencia un incremento en la creación de nuevas sedes, institutos y universidades de educación superior, las cuales pueden presentar diversos objetivos, ya que mientras algunos centros buscan formar a excelentes estudiantes a nivel académico, otros se orientan a responder a las múltiples demandas que las instituciones educativas solicitan. Sin embargo, dentro de la formación inicial que se les brinda tanto a las docentes como a las auxiliares de educación en Latinoamérica, se constata una carencia de conexión entre lo teórico y lo práctico, falta de enseñanza de las competencias digitales y hasta una carencia de articulación con las bases curriculares.

Según MINEDU (2019), la situación mencionada no varía en el Perú y por la variedad de demandas que presenta la educación pública peruana, es necesario que tanto maestros como docentes auxiliares puedan formarse con una sólida interconexión entre la teoría y la práctica, la cual debe ser abordada en los institutos o universidades con un enfoque integral. Por tanto, la formación inicial desempeña un rol fundamental en la mejora de la calidad educativa de las instituciones del Perú, debido a que una escuela será tan buena como lo sean todos los agentes educativos que influyen en esta (Barber y Mourshed, 2008, cómo se cita en MINEDU, 2019). Adicionalmente, es de suma relevancia que se considere formar a los auxiliares de

educación de manera específica en los niveles en los cuales se desean desempeñar, ya que según Ochoa (2015), este agente educativo tiende a reemplazar a la docente cuando ésta se ausenta. Por ello, los auxiliares deben contar con una debida especialización para ser capaces de responder a las exigencias y desafíos que se les presenten.

Seguidamente, se muestran los tres tipos de instituciones superiores, en los cuales los auxiliares de educación pueden formarse inicialmente.

### *1.2.1. Formación universitaria*

Los auxiliares de educación son los estudiantes que se forman en las Facultades de Educación de las universidades. Cada una de estas facultades elabora su propio currículo porque las universidades poseen autonomía para definir sus propias bases curriculares, “which has caused several and often contradictory profiles with different objectives instead of coherent and interconnected system of initial training”<sup>1</sup> (Díaz, 2015, p. 25, as cited in Mateus, 2018). Por ello, no se puede establecer un perfil único del estudiante y/o egresado, ya que las universidades, los institutos y los centros pedagógicos no necesariamente se encuentran alineados hacia un mismo objetivo (Mateus, 2018).

En adición, se puede señalar que una ventaja que poseen los estudiantes en una universidad es que pueden continuar sus estudios de posgrado con mucha facilidad. Lo mencionado resulta difícil para los auxiliares que se forman inicialmente en un instituto o centro pedagógico porque deben llevar un conjunto de cursos para poder obtener el bachillerato, el cual es un requisito para alcanzar una maestría o doctorado. Por tanto, al ser el posgrado un requerimiento para ascender en la carrera pública magisterial, los auxiliares de educación que cursan estudios en una universidad presentan mayores oportunidades para lograr crecer en el ámbito laboral si deciden culminar sus estudios de pregrado para titularse como docentes (Díaz, 2015).

Asimismo, según una investigación realizada por el Consejo Nacional de Educación en el 2016, las tres áreas en las que se forman los estudiantes de educación en las universidades son, en primer lugar, estrategias y didácticas para fomentar el aprendizaje; en segundo lugar, materiales para la enseñanza y el uso de las TIC y, por último, psicología y cultura de los alumnos. Los auxiliares de educación al poseer una

---

<sup>1</sup>Traducción libre: Lo que ha causado varios y muchas veces perfiles contradictorios con objetivos diferentes en lugar de un sistema coherente e interconectado de capacitación inicial.

formación basada en estas tres áreas son capaces de desempeñarse de acuerdo a las demandas de la sociedad actual, ya que la institución superior donde son capacitados inicialmente considera relevante la educación en medios, la cual es parte de la vida cotidiana de todos (Mateus, 2018).

Por lo mencionado, se puede destacar que los auxiliares de educación que reciben una formación universitaria presentan una ventaja considerable frente a los que estudian en otro centro, gracias al empleo de un currículo diseñado por la propia universidad que responde a las necesidades de cada nivel. Ello, posibilita que los estudiantes de la carrera universitaria reciban una formación que les permita, en primer lugar, atender a las necesidades de los niños y niñas con los que trabaje porque conocen las etapas del desarrollo evolutivo y pueden contrastarlas con una base teórica sólida. En segundo lugar, la enseñanza de preparación de materiales didácticos y lúdicos no solo concretos sino también a través de plataformas virtuales, les permite ofrecer estrategias de trabajo a la docente del aula que responden a las demandas de la sociedad actual. Finalmente, como este agente educativo es formado con un perfil del egresado de educador, se promueve que adquiera las habilidades y capacidades necesarias para desempeñar dicho rol; sin embargo, como el auxiliar de educación no suele completar la carrera, esta adquisición no se concreta.

### *1.2.2. Formación en institutos de educación superior pedagógica*

La formación de los auxiliares de educación en institutos pedagógicos se rige por el diseño curricular nacional aprobado por el Ministerio de Educación, contrario a lo que sucede en las Facultades de Educación de las Universidades, las cuales construyen su propio currículo (Díaz, 2015). Sin embargo, el autor señala que los diseños curriculares vigentes presentan una serie de limitaciones; en primer lugar, carencia de información y análisis del currículo, la escuela que desean construir en el futuro y el perfil del estudiante, lo cual ocasiona que se priorice la enseñanza a nivel académico mas no la formación integral de estos agentes educativos. En segundo lugar, la práctica profesional se ofrece como un formalismo, debido a que son pocos los centros pedagógicos que poseen convenios con instituciones para la realización de la labor educativa. Por tanto, la realización de una verdadera práctica pedagógica resulta una idea utópica en la mayoría de los casos.

Adicionalmente a las falencias a nivel curricular, se suman las carencias que se presentan en los ambientes de aprendizaje de los centros pedagógicos privados porque el 38% funciona en locales con infraestructura precaria. No obstante, en los institutos de sector público sucede todo lo contrario, ya que el 95 % de estos se encuentra en las condiciones idóneas para brindar una formación profesional de calidad (Díaz, 2015). Pese a todo lo anterior, se puede constatar que sí existen centros que se esfuerzan por mejorar, pero lamentablemente son minoría. Entre los mencionados, se pueden destacar dos en Lima, el Instituto Pedagógico Nacional Monterrico y el Instituto Nacional de Educación Inicial, uno en Áncash, el Instituto Superior Pedagógico Chimbote, uno en Cusco, el Instituto Superior Pedagógico La Salle, de Urubamba, uno en Loreto, el Instituto Superior Pedagógico Loreto, dos en Cajamarca, el Instituto Superior Pedagógico Nuestra Señora de Chota y el Instituto Víctor Andrés Belaunde y, por último, uno en Tacna, el Instituto Superior Pedagógico José Jiménez Borja (Díaz, 2015, citado en Macedo, 2019).

La formación del auxiliar de educación en los institutos pedagógicos se desarrolla de forma similar a la formación en un centro superior universitario. Estos brindan carreras relacionadas con la Educación en un período de cinco años. Sin embargo, estos no brindan la formación exclusiva para el auxiliar de educación. Por ello, como menciona MINEDU (2019), quienes pueden desarrollar la labor de este agente educativo son aquellos que se encuentran mínimo en el tercer año de la carrera. Sin embargo, algunos institutos pedagógicos brindan cursos para la formación de la auxiliar de educación en un período de seis meses. En relación al curso que se ofrece, este posee las mismas características que los brindados por los institutos superiores, donde las herramientas y habilidades a los futuros auxiliares permiten el trabajo eficaz en los tres niveles educativos (Centro Pedagógico Fernández Bravo, 2019).

Lo mencionado, se relaciona con la formación brindada en la universidad, donde también se puede acceder a ser auxiliar de una institución educativa pública o privada a partir del sexto ciclo. Sin embargo, se considera que la formación brindada durante los tres primeros años permite un desarrollo promedio de la labor de la auxiliar de educación mas no un desempeño ideal. De igual manera, los cursos cortos que brindan no responden completamente a las necesidades de la educación tanto de la Primera Infancia, como de los niveles inicial-primaria (especial) y secundario, ya que

estos no son completos y muchas veces omiten algunos aspectos importantes relacionados a estos grupos etarios.

### *1.2.3. Formación en institutos de educación superior no pedagógica*

Entre los diversos centros donde los auxiliares de educación se forman se encuentran los institutos superiores no pedagógicas. Estos se caracterizan por brindar carreras diferentes a la de educación durante el periodo de tres años. En estos institutos, el curso de formación de estos actores educativos dura entre 6 a 10 meses. Por otro lado, los institutos lo presentan como un curso y no como una carrera de formación. Asimismo, uno de los aspectos que los caracteriza es la presentación de dicha formación inicial con una clasificación de un estudio en corto tiempo, con el objetivo de obtener un trabajo fácilmente. En la ciudad de Lima, los institutos superiores ofrecen diversas capacidades y habilidades a desarrollar como futuro egresado de su centro, los cuales se encuentran direccionadas a las competencias necesarias para la interacción eficaz con los docentes y estudiantes de las diversas edades. (Telesup<sup>2</sup>, 2017).

Otro de los aspectos en los cuales los auxiliares de educación son formados en el curso mencionado, es en el desarrollo de habilidades relacionadas con las características y necesidades según la etapa de los estudiantes del nivel educativo en el cual laborará. Asimismo, las auxiliares de educación se encuentran calificadas para cumplir su rol en los diversos espacios relacionados con los estudiantes ya sean centros escolarizados, centros no escolarizados, centros de estimulación y programas alternativos. Los centros superiores se focalizan principalmente en las instituciones educativas de inicial, primaria y secundaria. Sin embargo, no se pudo encontrar evidencia sobre institutos de educación superior no pedagógica que brinden una formación inicial en el nivel inicial-primaria (especial).

En la misma línea, en el Reglamento de Ley de Reforma Magisterial mencionado por MINEDU (2019), se plantea una serie de requisitos entre los cuales se encuentra el reconocimiento a la formación de un tiempo mínimo de tres años, ya sea en la universidad relacionada con la educación o en un centro pedagógico. Asimismo, son solo los estudiantes de estos centros los que pueden laborar en centros

---

<sup>2</sup> Nota: A esta universidad se le ha denegado el licenciamiento, pero al ser este un curso y no una carrera universitaria, aún se sigue ofertando.

educativos del sector público. Por ello, los auxiliares formados en los institutos superiores se reconocen como profesionales que laboran en centros educativos relacionados al sector privado.

Se puede concluir que la formación inicial de los auxiliares de educación no se encuentra reconocida como una formación exclusiva en relación al rol que desempeña en los centros educativos. En la realidad peruana se evidencia que en los tres centros de formación superior no se le brinda al auxiliar una educación especializada y completa que responda a las necesidades que le exige el ambiente laboral. Por ello, se considera que la formación que reciben los auxiliares solo se limita a un aspecto técnico que les impide desenvolverse y participar activamente en el ámbito educativo.

Sin embargo, a pesar que el auxiliar de educación se forma en un centro superior, esta formación cuenta con diversas carencias en diferentes temáticas relevantes para ejercer su rol, las cuales dificultan su desempeño eficaz en el ámbito educativo. A continuación, se especifican algunas de las deficiencias que se presentan dentro de la formación inicial de estos actores.

### **1.3. Las carencias en la formación del auxiliar de educación**

Dentro de la formación de los auxiliares de educación se puede evidenciar que existe una gran variedad de institutos que ofrecen estudiar por seis meses, un año o año y medio llamándolo un curso corto presencial para convertirse en auxiliar. Lo mencionado puede resaltarse como una gran carencia, debido a que en un período tan corto de tiempo es poco probable que los estudiantes puedan formarse con las competencias básicas necesarias para desempeñarse laboralmente. De igual manera, al ser el tiempo de formación del auxiliar de educación tan limitado en los institutos de educación superior no pedagógico, es presumible que se prioricen contenidos que suponen básicos, según el criterio de cada centro superior, pero que no necesariamente podrían responder a los requerimientos que les exige su función.

En la misma línea, algunas de las instituciones superiores que ofrecen esta asignatura breve para insertarse en el ámbito laboral de manera más pronta no especifican el grupo etario con el cual el auxiliar de educación puede trabajar. Es decir, anuncian que se puede formar como este agente educativo, pero no enfatizan en qué nivel, ya sea en Inicial, Secundario o Inicial-Primaria (especial). Ello, puede calificarse como otra gran carencia, ya que como los auxiliares no son formados de forma

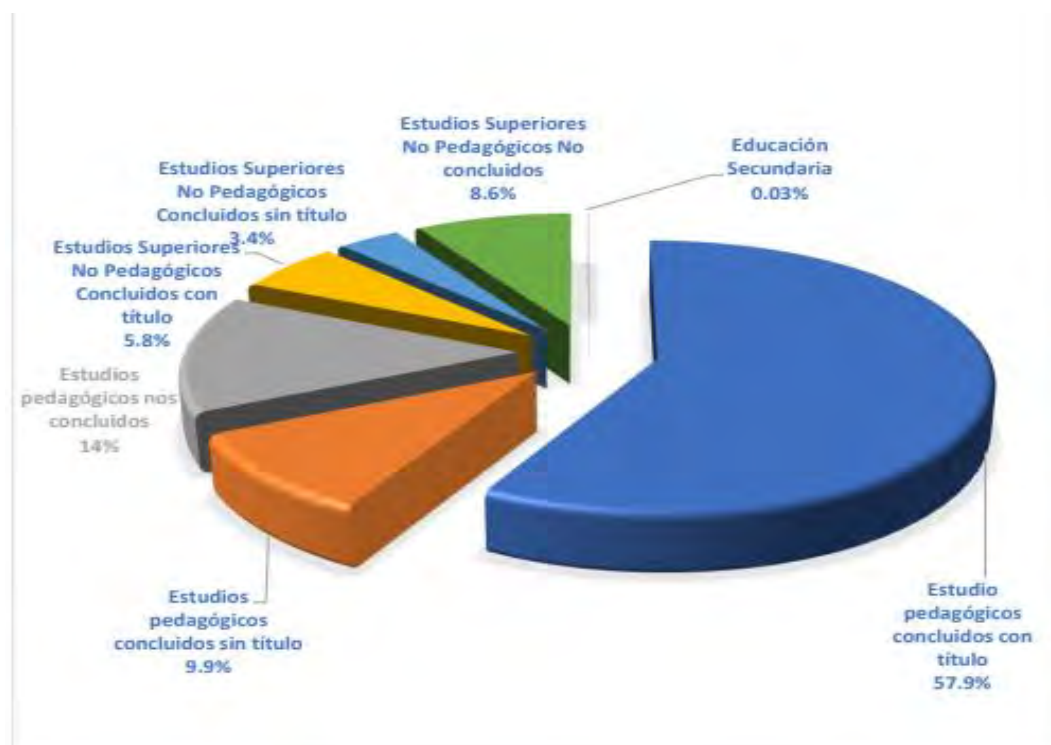
especializada en todos los institutos, es muy probable que cuando se encuentren ejerciendo no sean capaces de responder a las exigencias y demandas de la carrera, y, primordialmente, a las necesidades de los niños y/o adolescentes con los cuales trabaje.

A continuación, se destacan las dos principales carencias encontradas en la formación del auxiliar de educación en institutos pedagógicos y no pedagógicos.

### *1.3.1. Formación inconclusa*

El primer aspecto a considerar como una carencia es que la mayoría de los auxiliares de educación presentan una formación incompleta. Como se menciona en el apartado anterior, las personas con estudios mínimos de tres años pueden asumir el rol de auxiliar en los centros educativos. Entre estas personas se encuentra un primer grupo que puede interrumpir indefinidamente sus estudios por múltiples factores, y, por otro lado, los estudiantes de universidades e institutos superiores que asumen el rol de auxiliar como parte de sus prácticas. En relación a la formación incompleta, se puede resaltar a las personas del primer grupo que no culminaron sus estudios superiores por diversas circunstancias y no cuentan con todas los conocimientos y habilidades imprescindibles para responder a las necesidades de los docentes y estudiantes. Este grupo, según la Dirección de Educación Inicial (2019) representa el 14% de auxiliares de inicial que se encuentran en ejercicio actualmente (Véase Gráfico N°1).

GRÁFICO N° 1: Porcentaje de auxiliares según máximo nivel educativo alcanzado



Tomado de: Dirección de Educación Inicial (2019). Documento de trabajo.

En los institutos de educación superior no pedagógica se brindan cursos cortos en un tiempo promedio de seis a diez meses en comparación a la educación que se recibe en los centros superiores pedagógicos, en los que los auxiliares reciben una formación mínima de tres años. Por ello, en estos cursos mencionados también se identifica una educación incompleta, ya que, a diferencia de la educación superior mínima de tres años, no hay algún aspecto que garantice una formación que abarque los conocimientos indispensables y habilidades necesarias para el óptimo ejercicio de sus funciones durante los meses que se brinda el curso.

Una formación para ser auxiliar de educación debe garantizar diversos aspectos relacionados con la atención y las necesidades que los estudiantes de los diferentes niveles puedan presentar. Entre ellos se encuentran temas involucrados con la salud, aprendizaje, problemáticas del contexto, situaciones de riesgo, entre otros (FENAEP, 2017). Para que se logre responder eficazmente a los diversos temas mencionados, es necesario un conjunto de saberes que los centros superiores pedagógicos brindan, pero si los auxiliares en formación posponen esta educación, su labor puede presentar dificultades e ineficiencia que afectan a la integridad del alumnado.

### *1.3.2. Formación no especializada*

El segundo aspecto a considerar como una carencia en la formación de los auxiliares de educación es la falta de especialización en sus estudios, debido a que existen institutos que ofrecen dicha formación de forma general y no dividida por niveles educativos. Ello, imposibilita que los estudiantes se capaciten en la atención especializada, ya sea en la Primera Infancia, en los infantes con necesidades educativas especiales o en los adolescentes. Por tal motivo, en el ejercicio de su labor, los auxiliares de educación pueden presentar dificultades para responder a las necesidades de un determinado grupo etario, ya que no fueron formados de manera específica en su centro de estudios superiores.

Con relación a la atención a la Primera Infancia, resulta relevante destacar que los auxiliares de educación al no ser formados de una manera especializada, pueden no saber cómo responder a las situaciones que les generan estrés a los niños del nivel Inicial, como, por ejemplo, en contribuir en el proceso de adaptación en la institución escolar; en brindar soporte a los infantes cuando estos vivencian un problema familiar, entre otros (Campos, 2014). El mencionado rol de soporte, en muchas ocasiones, no lo pueden desempeñar los auxiliares de educación porque a pesar que son estos actores educativos quienes se encargan de apoyar a la docente en el cuidado y atención en este nivel, no cuentan con una formación enfocada a este grupo etario. En la misma línea, la Dirección de Educación Inicial (2019) resalta que existe un poco más del 16 % de auxiliares que pertenecen a este nivel que poseen estudios no pedagógicos, ya sean culminados con título, sin título o no culminados (Véase Gráfico N° 1).

De igual manera, el auxiliar de educación secundaria también requiere las habilidades imprescindibles para poder responder a las necesidades de los estudiantes pertenecientes a este conjunto. Ahumada y Zenteno (2018) resaltan la relevancia que todo actor educativo conozca y se forme con las capacidades necesarias para trabajar con adolescentes, debido a que estos se encuentran expuestos a situaciones problemáticas como el consumo de drogas, alcohol, violencia familiar y/o de pareja, entre otras. Por ello, resulta ser alarmante que los auxiliares de este nivel no se formen de manera especializada para poder orientar a adolescentes, que se encuentran en una etapa crítica del desarrollo expuestos a múltiples riesgos.

Ante lo mencionado se puede concluir, que la formación de estos actores educativos es fundamental, pues estos son parte del aprendizaje de los estudiantes en

los tres niveles educativos en los cuales apoya. Asimismo, según la Ley a los auxiliares de educación no les corresponde asumir el rol docente; sin embargo, cuando el docente principal se ausenta del aula, es este agente educativo quien reemplaza al maestro encargado y desempeña sus funciones. Por tanto, si quienes asumen la responsabilidad en el aula son aquellos estudiantes que se forman en los institutos de educación superior no pedagógica y solo poseen conocimiento básico, incompleto y no especializado, la educación atraviesa por un conjunto de deficiencias en el aprendizaje y formación integral del alumnado.

Luego de presentar los requisitos, la formación y las carencias en la formación del auxiliar de educación en general, resulta de suma relevancia especificar las funciones que desempeña este actor educativo en el Nivel Inicial. Asimismo, se debe considerar que, en dicho nivel, este agente requiere desarrollar una serie de competencias básicas para el ejercicio adecuado de su rol, las cuales le permiten atender de manera eficaz a las demandas que el grupo de niños de tres a seis años requiera. A continuación, se describe el segundo capítulo del presente trabajo de investigación, el cual comprende las funciones y las necesidades de formación del auxiliar de educación inicial.

## **CAPÍTULO II**

### **DESARROLLO DE COMPETENCIAS BÁSICAS PARA EL EJERCICIO DEL AUXILIAR DE EDUCACIÓN INICIAL**

En relación a la formación de los auxiliares de educación inicial, se espera que se les imparta la enseñanza de una serie de actitudes, conocimientos y habilidades básicas para poder ejercer de forma eficaz las funciones generales como específicas correspondientes al nivel donde se desarrolla. Por ello, tanto las universidades como los centros de educación superior pedagógica y los centros de educación superior no pedagógica deben considerar las demandas actuales de este grupo etario para brindarles a los maestros auxiliares las herramientas primordiales para el trabajo con las niñas y niños de este nivel, dentro de los tres años de la carrera o el curso de corto tiempo que ofrecen. Pese a lo mencionado, la formación que recibe este agente educativo es incompleta y no especializada.

Ante ello, la Dirección de Educación Inicial (2019) resalta que lo expresado se debe a que el auxiliar de educación del nivel inicial no ha sido considerado como un agente fundamental dentro del aprendizaje integral de los niños y niñas de este nivel educativo, debido a que no se le brindan las mismas oportunidades que a las docentes para complementar sus conocimientos y aptitudes básicas y necesarias en su formación con capacitaciones ofrecidas por el Ministerio de Educación, UGEL o la misma institución educativa. Por ello, el maestro auxiliar presenta una serie de necesidades de formación que requieren ser atendidas a través de capacitaciones que reconozcan las características, funciones y necesidades de este actor, con la finalidad que este pueda responder eficazmente a las necesidades de los infantes del nivel con los que trabaja.

En la misma línea, como la mayoría de los auxiliares de educación son del sexo femenino y se encuentran dentro del rango de edad de 31 a 52 años a nivel nacional, las ofertas de capacitación que se elaboren para ellas deben responder a las necesidades de formación que posee este grupo etario. Además, como el intervalo de edad predominante para que un maestro auxiliar ejerza sus funciones en una educación pública se encuentra entre los 32 a 49 años, y este grupo constituye un poco más del 92 % de los agentes que trabajan para el Ministerio de Educación (Véase Gráfico N° 2), se debe velar para que reciban capacitaciones pertinentes y valiosas para ejercer eficientemente su labor (Dirección de Educación Inicial, 2019). Asimismo, a pesar que los auxiliares de educación de este nivel son agentes tan relevantes porque contribuyen con el desarrollo integral de la primera infancia, aún no son lo suficientemente valorados y siguen sin recibir formaciones de calidad para desarrollar las competencias básicas que les permiten el desarrollo óptimo de sus funciones (Ochoa, 2015).

Respecto de lo mencionado, se enfatiza la relevancia de identificar las necesidades de formación y se planteen espacios donde los auxiliares puedan expresar sus inquietudes e inseguridades, los aspectos, habilidades y conocimientos en los que consideran que no se encuentran totalmente capacitados y que pueden estar limitándolos, todo con el objetivo de poder satisfacer dichas necesidades. La Dirección de Educación Inicial (2019), argumenta que los auxiliares muestran predisposición y entusiasmo por recibir capacitaciones que les permitan mejorar, de manera continua, sus competencias, pero que, de preferencia, se ofrezcan en horarios accesibles para ellos. Es decir, que dependiendo del turno en el que laboren, ya sea mañana o tarde, se brinden las capacitaciones, otra alternativa que sugieren es que se realicen los sábados por la mañana.

GRÁFICO N° 2: Porcentaje de auxiliares según tipo de gestión



Tomado de: Dirección de Educación Inicial (2019). Documento de trabajo.

Asimismo, en el presente capítulo se muestran las funciones primordiales que este agente ejecuta relacionadas con el apoyo al docente responsable del aula, el aprendizaje de los niños y niñas y la comunicación constante con los padres de familia. En relación a lo mencionado, también se detallan las diversas necesidades que estos denominados apoyos docentes manifiestan para responder eficazmente a las funciones mencionadas en el ámbito educativo.

A continuación, se presentan las funciones que ejercen los auxiliares de educación inicial en el sector público.

### 2.1. Funciones del auxiliar de educación inicial

Las funciones de los auxiliares de educación inicial varían según el país donde se labore. Miquel, Sabaté y Morón (2014) detallan que, en Barcelona (España), el docente auxiliar posee dos funciones principales: apoyo docente y enseñanza-aprendizaje. En ambas labores, se enfatiza que el auxiliar, a través de la docencia compartida, es capaz de participar activamente en el desarrollo de las sesiones educativas, pues señala que en este tipo de apoyo el docente de aula y el docente de apoyo se pueden organizar de cinco formas para desempeñar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, Huguet (2006, citado por Miquel et al. 2014) resalta que, en el

último nivel de organización, es el maestro auxiliar quien dirige enteramente la actividad pedagógica, mientras que el profesor principal cumple el rol de apoyo al grupo de clase durante la sesión, lo cual le permite interactuar, convivir e involucrarse mucho más con sus estudiantes y su proceso de aprendizaje.

Sin embargo, lo anteriormente expresado no se cumple en el contexto peruano, ya que el artículo 215 del Reglamento de la Ley de la Reforma Magisterial, señalado en la Resolución Viceministerial del MINEDU (2016), detalla las funciones generales y específicas de los auxiliares de educación según el nivel y modalidad educativa en la que se desempeñan. En este documento, se destaca la labor de apoyo docente en las actividades diarias, pero se enfatiza, claramente, que los maestros encargados no pueden designar funciones de enseñanza-aprendizaje a los auxiliares de educación, contrario a lo que se suscita en Barcelona. Asimismo, en el territorio peruano, se añade la función de comunicación constante con los padres de familia porque los docentes auxiliares son quienes vigilan el comportamiento de los alumnos, velan por ellos si sufren algún accidente o dolencia y se aseguran de que lleguen sanos a sus hogares, manteniendo un contacto permanente con sus progenitores.

Asimismo, en relación con el rol que este agente desarrolla como menciona FENAEP (2017), es ser el apoyo del tutor y los diferentes docentes, pues en este nivel los tres grados cuentan con diversos docentes especializados en su curso como también con un tutor; este es el docente que se encuentra involucrado en el desarrollo integral de sus estudiantes y con los padres. Por ello, en este nivel educativo, cuando el tutor o docente del curso se encuentra ausente, el auxiliar de educación debe estar en el aula cumpliendo el rol de controlar la disciplina del aula y registrando constantemente los hechos que se desarrollan en ella para luego entregarle un reporte al maestro que estuvo ausente. Este rol desarrollado por el auxiliar de educación lo visualiza como actor encargado del orden y como un apoyo para los docentes porque se encarga del aula.

Como parte de su rol, el auxiliar de educación apoya al tutor de aula en los talleres que se realizan tanto para los estudiantes como para los padres de familia (escuela de padres). Asimismo, es parte de la consejería estudiantil que establece la I. E. durante el año escolar con la finalidad de aclarar y reflexionar sobre situaciones de emergencia, riesgo o aspectos que se desenvuelven en el contexto que se encuentra ubicado el centro educativo. El auxiliar de educación en este nivel se encarga de la disciplina, las asambleas y los talleres que buscan el desarrollo social del alumnado.

Sin embargo, este agente no se involucra en el desarrollo de clases ante la ausencia de los profesores (FENAEP, 2017). Lo mencionado, se puede contrastar con lo señalado por Ochoa en el 2015, quien concuerda con que las auxiliares de educación inicial “no deben asumir rol docente; sin embargo, estas reemplazan con frecuencia a la docente, especialmente cuando esta última comparte funciones de dirección” (p. 31).

Seguidamente, se detallan las funciones específicas que desempeña este actor en el ámbito educativo.

### *2.1.1. Apoyo docente*

Según la Resolución Viceministerial publicada por MINEDU en el 2016, una de las funciones generales del auxiliar de educación es brindar apoyo constante a la docente encargada en el desarrollo de las actividades pedagógicas manteniendo el orden y disciplina en el aula. En relación a ello, uno de los modelos de apoyo que se puede entablar entre el maestro de aula y el auxiliar es la docencia compartida. Esta, según Miquel, Sabaté y Morón (2014), favorece el desarrollo de prácticas más inclusivas en la institución educativa al responder a las necesidades de todos los estudiantes. Las ventajas de implementar la docencia compartida en una escuela son las siguientes: en primer lugar, los estudiantes resultan beneficiados por esta práctica, ya que les permite contar con más personas de apoyo dentro del aula, las cuales pueden absolver sus dudas e inquietudes y responder a sus necesidades de manera oportuna. En segundo lugar, los docentes consideran que este modelo les permite intercambiar y compartir materiales, propuestas pedagógicas, dinámicas, recursos hasta elegir en equipo el tipo de evaluación que pueden emplear.

Lo mencionado anteriormente posibilita el establecimiento de un clima de trabajo armonioso y, además, al promover una labor en conjunto, el docente y el asistente educativo siempre pueden contar con una persona en quien confiar y a quien recurrir frente a las adversidades que puedan presentarse dentro del aula (Miquel et al., 2014). Asimismo, los autores añaden que no se debería considerar a la docencia compartida como un sencillo tipo de apoyo en el aula, sino como una estrategia que les permite a los actores, principalmente al auxiliar, generar nuevos conocimientos al aprender uno del otro. Ello desempeña un rol básico para que el centro educativo establezca prácticas inclusivas, debido a que todo parte desde la propia experiencia y autorreflexión de su práctica tanto del educador como del docente de apoyo. El

compartir sus vivencias los incentiva a cuestionarse sobre su accionar diario y los motiva a encaminarse juntos hacia una pedagogía más inclusiva (Miquel et al., 2014).

Sin embargo, esta tipología de apoyo no es fácil de establecer, debido a que prevalece un desconocimiento y reflexión sobre las ventajas que presenta el desarrollo de la docencia compartida en el aula. El profesorado considera que la labor del auxiliar solo es externa o para responder a las necesidades de un estudiante o un grupo en específico. Ello, según la Dirección de Educación Inicial (2019) se refleja en el rol pasivo que aún presentan las auxiliares dentro de las aulas. Asimismo, los docentes aún presentan una cultura individualista por temor a ser criticados y/o juzgados por la persona con la que comparten el aula, a pesar que estos comentarios pueden ser críticas constructivas para ayudarlo a mejorar su práctica pedagógica (Huguet, 2011, como se cita en Miquel et al., 2014). Salamanca (2015) enfatiza que los educadores deben aprovechar esta experiencia y valorarla como una oportunidad, tal como lo señala a continuación:

Hay que avanzar hacia el apoyo entre docentes que dignifique y mejore la profesión. No tenemos que asustarnos de compartir con otro, de errar juntos, de avanzar y retroceder. Es importante observarnos para mejorar, pero no sentirnos juzgados. Debemos ser capaces de expresar nuestra situación ante los compañeros, buscando respaldo y crecimiento personal (p. 101).

A pesar de lo mencionado, según la Dirección de Educación Inicial (2019) en el Perú, la programación anual, semanal y diaria es labor exclusiva de los docentes a cargo, los cuales son considerados como las agentes principales que presumen su protagonismo y liderazgo dentro del aula; y, por lo general, se limitan a solicitar el apoyo de los auxiliares de educación para la realización de materiales pedagógicos. Por lo tanto, se determina a las actividades de este actor educativo como predeterminadas y limitadas a apoyar al maestro en lo que este solicite. Pese a ello, existen docentes que sí los consideran como “un personal de apoyo imprescindible para el desarrollo de sus funciones” (p. 48), ya que explican que ambos se complementan en sus labores para cumplir con los requerimientos que les exige el Ministerio de Educación. Adicionalmente, Araujo (2019) señala que “no que se refiere a profesoras auxiliares,

demonstram um maior engajamento com as crianças, consideram seus pequenos avanços (...)”<sup>3</sup> (p. 88), por lo que, desempeñan una relevante función.

Por todo lo anterior, es necesario que el maestro visualice a la escuela como un espacio de aprendizaje no solo para los estudiantes sino, en este caso, también para él. Por ello, es indispensable que este actor educativo reciba al docente auxiliar con una actitud favorable y que no lo perciba como un fiscalizador. Además, debe estar dispuesto a modificar su programación y metodología para incluir los aportes de este nuevo aliado, con el cual puede sentirse apoyado y, gracias a ello, afrontar los desafíos que se le presenten (Huguet, 2009, como se cita en Miquel et al., 2014). Si hay una apertura por parte del docente, es posible el establecimiento de un vínculo que resulta muy beneficioso para el clima del aula. Asimismo, con lo mencionado, los niños constatan que no solo cuentan con un apoyo o soporte, sino ahora con dos personas en las que pueden confiar.

### *2.1.2. Aprendizaje y enseñanza*

El proceso de enseñanza-aprendizaje se puede organizar de distintas maneras dentro del tipo de apoyo titulado docencia compartida. Una de las más clásicas y empleadas es la propuesta por Friend, Reising y Cook en 1993. Ellos distinguieron cinco tipos de formas en las que pueden organizarse dos docentes que trabajen en conjunto; en primer lugar, Lead and support, en el cual existe la presencia de un maestro que lidera y el otro solo ayuda, por ejemplo, uno dicta la clase mientras que el otro observa y está pendiente del orden. En segundo lugar, señalan a Station teaching, donde cada uno de los profesores prepara una parte del tema, dividen el grupo y lo trabajan, luego pasan al siguiente, es decir, ambos trabajan con media clase y van rotando. En tercer lugar, mencionan a Parallel teaching, en el cual también parten al grupo, pero la temática que dictan es la misma.

En cuarto lugar, mencionan a Alternative teaching, donde uno se encarga de enseñar a la mayoría y el otro atiende a un grupo en específico. Por último, nombran a Team teaching, en el cual juntos planifican, enseñan y evalúan (Friend, Reising y Cook en 1993, citado por Miquel et al., 2014). Del mismo modo, Huguet (2006, como se cita en Miquel et al. 2014) clasifica la organización del proceso de enseñanza-

---

<sup>3</sup> Traducción libre: En cuanto a los maestros auxiliares, muestran un mayor compromiso con los niños, considerando sus pequeños avances (...)

aprendizaje de una manera más exhaustiva como se detalla a continuación. En el primer nivel, señala que el auxiliar apoya al docente en las tareas de clase solo si hace falta, por ejemplo, en la adaptación de materiales para uno o más estudiantes que posean alguna discapacidad. Por tanto, no es necesario que exista una coordinación entre ambos actores, ya que el apoyo no interviene en la clase, pero sí es recomendable que conozca el contenido a trabajar.

En el segundo nivel, el docente de apoyo se encarga de atender a un estudiante en específico, pero también a otros. Ello favorece el desarrollo de la autonomía del alumno y su autoestima, ya que, al no ser solamente él a quien ayudan, no se siente diferente. Como en este nivel se evidencia un poco más de atención por parte del auxiliar, se requiere que conozca del tema. En el tercer nivel, cada uno de los maestros trabaja con un pequeño grupo compartiendo el objetivo de la actividad. En el cuarto nivel, ambos docentes trabajan con todos, se movilizan por todo el ambiente atendiendo a los alumnos. Para ello, es necesario que compartan los objetivos de las actividades, los criterios de evaluación y que respeten y valoren el trabajo en equipo que realizan. En el quinto nivel, se considera la categoría de un trabajo cooperativo entre ellos, lo cual, al mismo tiempo, promueve el desarrollo de un aprendizaje cooperativo entre los estudiantes.

En el sexto nivel, es uno de los educadores quien introduce el tema, pero enseguida el otro complementa, hace sugerencias y comentarios enriqueciendo la actividad. Este nivel requiere de una preparación en conjunto porque se deben conocer los contenidos a profundidad y acordar las intervenciones a realizar. Por tanto, la comunicación efectiva y el diálogo permanente entre los actores son elementos clave. En el último nivel, es el auxiliar quien dirige la sesión mientras que el docente ayuda al grupo en general. Esta práctica permite que el profesor conozca acerca de los intereses de sus alumnos para introducir nuevos contenidos o metodologías en las que puede aportar el auxiliar de manera innovadora.

En el Perú, se puede evidenciar la quinta forma de organización que señalaron Friend, Reising y Cook en 1993, llamada Team teaching y el quinto nivel de la clasificación de Huguet en 2006, citado por Miquel et.al. en 2014, ya que según la Dirección de Educación Inicial (2019) el auxiliar de educación inicial se encarga de apoyar las actividades del proceso de enseñanza-aprendizaje con niños de este grupo etario, manteniendo una comunicación constante y coordinando la programación

conjunta de las sesiones de clase con el docente, quien es su superior, con la finalidad de que los infantes puedan desarrollar las destrezas y habilidades requeridas de acuerdo a su edad. Por lo mencionado, se puede reflexionar sobre el rol activo del auxiliar de educación en dicho proceso considerando los beneficios de implantar una docencia compartida en el aula tanto para los estudiantes como para los propios actores educativos.

### *2.1.3. Comunicación con los padres*

Según la Resolución Viceministerial publicada por MINEDU en el 2016, una de las funciones generales del auxiliar de educación es mantener una comunicación constante con la dirección, el Comité de Tutoría y Orientación Educativa y con los padres de familia para informar sobre los problemas de conducta de los estudiantes y proponer soluciones para estos. Asimismo, si algún alumno sufre un accidente, es este actor educativo el encargado de llevarlo al centro de salud más cercano y notificar a los padres sobre lo sucedido. Con relación a las funciones específicas que este agente posee, se puede destacar que, en la Educación Básica Regular Inicial, el docente de apoyo, cuando uno o más de sus alumnos no es recogido por alguno de sus padres o cuidador, es el encargado de confirmar que el infante haya llegado seguro a su hogar, manteniendo comunicación permanente con el otro progenitor. Además, en el caso de faltas constantes por parte del estudiante, es el auxiliar el responsable de indagar sobre las causas de estas contactando al adulto responsable.

Para el cumplimiento óptimo de todas sus funciones, los auxiliares de educación en el Nivel de Inicial de la Educación Básica Regular deben sostener una comunicación permanente con toda la comunidad educativa (MINEDU, 2016). Del mismo modo, en el documento, se enfatiza que el auxiliar de educación debe contar con un portafolio, el cual debe incluir los informes de las atenciones brindadas, en coordinación con la docente, a los padres de familia en cuestiones de asistencia, por ejemplo, a las escuelas para padres e incidencias con relación a la conducta de sus hijos. De igual manera, debe contener un registro de las actividades que realiza diariamente tanto con los estudiantes como con los padres de familia y detallar la comunicación que mantiene con ellos

Adicionalmente, MacDonald (2015) resalta la relevancia del desarrollo de una comunicación asertiva en el trabajo entre educadores, maestros de apoyo, padres y

otros familiares. Además, considera que los docentes y los auxiliares de educación desempeñan el rol de mentores de estos actores educativos, porque les brindan pautas y los motivan a ser participantes activos dentro del juego de los infantes. En la misma línea, señala que las interacciones positivas que pueden conformarse a través de una comunicación permanente entre el apoyo docente y los padres pueden determinar el éxito de los alumnos, debido a que resultan beneficiosas para sus aprendizajes. Por tal motivo, se considera importante este rol del auxiliar de educación, debido a que este le posibilitará establecer relaciones de confianza y un vínculo cercano con las familias, lo cual le permitirá trabajar en conjunto con ellas.

Se puede concluir que las funciones que los auxiliares de educación inicial desarrollan, son aspectos fundamentales en el ámbito educativo porque estos se caracterizan por ser un apoyo no solo para los profesores, sino también para los alumnos y padres de familia. Asimismo, este actor educativo realiza funciones, en primer lugar, de “Apoyo docente”, centrada en el manejo de la disciplina y orden, con la finalidad de favorecer el clima del aula. En segundo lugar, de “Aprendizaje y enseñanza”, la cual permite que las actividades diseñadas por el docente se desarrollen de forma eficaz, atendiendo las necesidades de los estudiantes de forma oportuna. Por último, la función de “Comunicación con los padres”, la cual se centra en la relación que se construye entre ellos para beneficiar el desarrollo integral de los infantes (Véase Gráfico N° 3). Todas las funciones expuestas que los apoyos docentes desempeñan, favorecen el desarrollo integral de los infantes porque no trabajan solos, al contrario, lo hacen en conjunto con los demás miembros de la comunidad educativa.

GRÁFICO N° 3: Funciones de la auxiliar de educación inicial



Fuente: Elaboración Propia

No obstante, el auxiliar de educación inicial presenta una serie de necesidades en su formación, las cuales dificultan el desarrollo óptimo de las funciones detalladas, ya que le impiden atender las necesidades de este grupo etario y las demandas que les exige este nivel educativo. A continuación, se detallan las diversas necesidades que presenta este actor en relación con las funciones que desempeña.

## 2.2. Necesidades de formación del auxiliar de educación inicial

Con relación a las necesidades de la formación del auxiliar de educación inicial, estas se encuentran relacionadas con las capacidades y conocimientos necesarios que este actor educativo debe desarrollar para realizar una función eficaz en la institución. Al respecto Ochoa (2015) menciona que el Nivel Inicial demanda una serie de especializaciones por parte del docente y el personal de apoyo, ya que es en esta etapa donde el niño o niña se encuentra en pleno desarrollo. Asimismo, la autora enfatiza que la formación del personal de apoyo es deficiente en comparación con la del docente principal. Sin embargo, son ambos actores los que se encuentran relacionados con los estudiantes, pero la capacitación de ambos se encuentra diferenciada por una gran brecha.

En la misma línea, la Dirección de Educación Inicial (2019) señala que las capacitaciones son financiadas por los auxiliares de educación. Es decir, que si los actores educativos requieren un aprendizaje en determinado tema estos deben procurar encontrar alguna oportunidad de estudios, en un instituto u organización para realizar dicha capacitación. Asimismo, es relevante destacar que para que los auxiliares de educación inicial puedan acceder a un puesto de trabajo, estos deben contar con una serie de especializaciones relacionadas a la Primera Infancia como parte indispensable de su formación académica.

Respecto a las necesidades de formación, los auxiliares de educación inicial destacaron que para desarrollarse en el ámbito educativo es necesario una serie de conocimientos claves relacionados a su labor. Entre los temas de mayor importancia se encuentran las estrategias de atención a la primera infancia, psicología infantil, conocimiento de la función del auxiliar, estrategias de atención a la diversidad para mejorar el trato hacia los niños con NEE y/o niños/as que presentan dificultades de aprendizaje, estrategias para detectar de manera oportuna los problemas de conducta infantil, estrategias de atención a los padres de familia, estrategias didácticas de pedagogía de la enseñanza y conocer los cambios del currículo educativo del nivel (Dirección de Educación Inicial, 2019).

A continuación, se desarrollan los conocimientos necesarios para el auxiliar de educación en relación a las tres funciones relevantes que cumple en el aula.

### *2.2.1. Apoyo docente*

Los auxiliares de educación inicial para poder desarrollar la función de apoyo docente requieren adquirir habilidades y conocimientos que les permitan responder a las exigencias de la sociedad actual para, de esa manera, lograr brindar una atención especializada y una educación de calidad a los infantes de la Primera Infancia. Por lo mencionado, este actor educativo necesita formarse con las capacidades indispensables para atender las necesidades de los niños y niñas pertenecientes a este nivel, pero no es suficiente que aprenda y/o conozca solo los conocimientos teóricos, sino que, también, es de suma relevancia que maneje estrategias que le permitan actuar de manera asertiva y empática alguna problemática que pueda presentarse en el aula (Oshiro, 2018).

Asimismo, como dentro de esta función señalada en la Resolución Viceministerial publicada por el MINEDU en el 2016, los auxiliares de educación se

encargan de mantener el orden y la disciplina en el aula, es necesario que conozcan estrategias para trabajar los problemas conductuales en el aula. Para ello, según Nazario (2018) es de suma importancia que este agente educativo se capacite en técnicas adecuadas para la resolución de conflictos en el aula, la regulación de emociones, el manejo de comportamientos disruptivos y, adicionalmente, necesita poseer habilidades para trabajar valores como la tolerancia, empatía, solidaridad, respeto hacia la diversidad con los niños. Lo mencionado debe realizarse con el objetivo que el auxiliar de educación inicial influya positivamente en la implementación de una convivencia exitosa no solo en el aula sino en toda la institución educativa promoviendo prácticas que beneficien a la cultura escolar.

En la misma línea, este agente educativo debe poseer conocimientos sobre el desarrollo infantil para conocer y comprender las posibles causas de las dificultades a nivel conductual de los infantes, de las diversas problemáticas que pueden aquejarlos y, también deben aprender como potenciar sus habilidades. En esta perspectiva se considera la educación socioemocional, la cual es la base de la formación de la personalidad de todo ser humano y la que permite que los niños y niñas puedan autorregular sus emociones. Por ello, Salvador y Jurado (2019) resaltan aptitudes como la escucha, la paciencia, la empatía, que deben poseer los auxiliares de educación inicial, ya que al ser considerados como un modelo importante en la vida de los infantes son quienes los guían en el proceso de adquisición de las habilidades socioemocionales indispensables para su desarrollo integral.

### *2.2.2. Aprendizaje y enseñanza*

Según Güven y Çolak (2019) los docentes de aula consideran que una de las dificultades para la enseñanza a infantes en edad preescolar, es la ausencia del personal auxiliar, debido a que lo consideran dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje como un elemento clave y fundamental porque es este actor quién beneficia a la adaptación e inclusión de los niños y niñas con necesidades educativas especiales. Por lo mencionado, el autor resalta que es necesario que los auxiliares que trabajan con este grupo etario conozcan las características de desarrollo de los niños y niñas, cómo es su proceso de aprendizaje, así como las diferencias individuales que existen entre ellos. Por ello, no solo es primordial que estos actores posean conocimiento en educación preescolar, sino también, en educación especial y, adicionalmente, deben manejar

estrategias lúdicas para el trabajo con la primera infancia, para contribuir a la adaptación de los infantes, todo con el objetivo de lograr que el proceso de aprendizaje y enseñanza sea satisfactorio.

En la misma línea, al ser los auxiliares de educación inicial quienes asumen la labor de aprendizaje y enseñanza cuando la docente del aula se ausenta, y como son quienes tratan directamente con los niños, es necesario que conozcan las competencias, capacidades, y desempeños del currículo educativo de este nivel. Ello, debido a que, en momentos como el señalado, este agente educativo debe encargarse de ofrecer oportunidades para que los estudiantes aprendan, implementando espacios que las posibiliten para lograr brindar una educación de calidad para todos (Ochoa, 2015). De igual manera, debe conocer los cambios que presenta el currículo para ser capaz de responder y adaptarse a estos con el fin de desarrollar una práctica pedagógica de atención especializada a este grupo etario que se encuentra en pleno desarrollo integral. Asimismo, los maestros auxiliares deben conocer también estrategias para atender esa diversidad que existe en las aulas porque es indispensable que comprendan que cada niño es diferente y, por ello, aprende de una forma distinta, que no todos presentan un mismo ritmo de aprendizaje ni las mismas habilidades, y que si este actor los encasilla por sus limitaciones, lo que va a evidenciar, en realidad, son las carencias que este actor posee por una formación incompleta (Cunha, 2015, citado por Araujo, 2019). En adición, resulta relevante que los auxiliares de educación inicial conozcan las etapas del desarrollo infantil y consideren el nivel de madurez que el infante posee en el rango de edad de tres a cinco años para, de esa manera, poder responder a las dificultades de aprendizaje que estos puedan poseer (Ocaris, 2018). Como este actor desempeña una relevante función dentro del aula porque interactúa con los niños directamente, al poseer todas estas capacidades beneficia al desarrollo óptimo del proceso de enseñanza y aprendizaje.

### *2.2.3. Comunicación con los padres*

Entre las funciones que asume el auxiliar de educación inicial se encuentra la comunicación constante con los padres de familia, la cual es un aspecto que se relaciona con poder informar aspectos relevantes de los infantes. Sin embargo, la Dirección de Educación Inicial (2019) presenta que algunas carencias que los apoyos docentes consideraron pertinentes y que no fueron parte de su formación, son las

relacionadas con las estrategias de atención a los padres. El aspecto mencionado es fundamental para que estos actores puedan comunicarse con los familiares de una forma efectiva y con la disposición necesaria para informar todo lo observado relacionado con la formación integral de los infantes.

Respecto a las situaciones de atención que los apoyos docentes realizan e informan a los padres se encuentran diversos aspectos vinculados con el cuidado integral de los estudiantes. Según la Resolución Viceministerial publicada por MINEDU en el 2016, es este actor educativo quien auxilia al estudiante ante cualquier urgencia y lo lleva al centro de salud comunicándose con los padres. En relación con el rol mencionado, es este agente quien debe contar con los conocimientos necesarios para actuar frente a las situaciones de emergencia para que pueda actuar de forma pertinente brindando primeros auxilios. Además, estos actores asumen la responsabilidad cuando alguno de los estudiantes no es recogido por el cuidador, son los encargados de confirmar que el infante haya llegado seguro a su hogar, manteniendo una comunicación con el progenitor de forma permanente.

En relación a la atención a los padres, otra necesidad de formación está relacionada con la comunicación asertiva, MacDonald (2015) resalta la importancia que los docentes de apoyo estén dotados de ello, con la finalidad que desarrollen un trabajo eficaz con los padres de familia y los docentes de aula. Además, el autor menciona que los auxiliares de educación son guías, es decir, les brindan pautas y los motivan a ser participantes activos del proceso de aprendizaje de los infantes. Por ello, la forma en cómo se comunican e interaccionan con los responsables es un aspecto que influye en la educación y contribuye al éxito de los alumnos. Por tal motivo, se considera importante que el auxiliar de educación se forme en estrategias que le enseñen cómo relacionarse con los padres de familia como base para desarrollar un entorno positivo.

Por todo lo mencionado, se puede concluir que para que los auxiliares de educación puedan desempeñar las tres funciones mencionadas, “Apoyo docente”, “Aprendizaje y enseñanza” y “Comunicación con los padres”, es de suma relevancia que adquieran dentro de su formación, habilidades y/o capacidades para que logren ejercer de manera competente su labor en el ámbito educativo. Asimismo, se resalta que el auxiliar de educación es un actor educativo que favorece el clima de aprendizaje de los estudiantes, beneficiando aspectos como la relación con los padres de familia,

el desarrollo de las actividades y la atención personalizada durante las sesiones. Los apoyos docentes realizan diversas funciones, sin embargo, no son formados en los diversos aspectos mencionados. Por ello, las necesidades de formación que los maestros auxiliares señalan deben ser atendidas desde su formación inicial con el objetivo que se desenvuelvan efectivamente y sean capaces de responder a las necesidades de los otros agentes educativos como el docente, alumnado y la familia.



## CONCLUSIONES

Es importante que los auxiliares de educación reciban una formación inicial de calidad, ya que asumen tres roles en el ámbito educativo: apoyo docente, aprendizaje y enseñanza y comunicación con los padres, las cuales son importantes en el desarrollo integral de los niños. Asimismo, es de suma relevancia que los auxiliares se formen en el nivel en el cual se desean desempeñar, para que puedan responder a las necesidades de la educación pública peruana. Asimismo, con una formación profesional, este agente educativo puede demostrar una sólida interconexión entre sus conocimientos teóricos y prácticos, lo cual permite una mejora en la calidad educativa de las instituciones donde labore.

El auxiliar de educación no es visualizado como un agente importante e indispensable en el ámbito educativo. Ello, se evidencia en la escasa contratación de este actor en las escuelas públicas peruanas que se realiza solo cuando existe un presupuesto adicional brindada por la Unidad de Gestión Educativa Local (UGEL). Por ello, no existe un monto establecido para sus remuneraciones ni tampoco poseen oportunidades para acceder a algún aumento salarial. Lo mencionado repercute en su acceso a capacitaciones, ya que, al no ser considerado como un personal docente, no se le invita a participar de dichos espacios de aprendizaje ni se le brinda tiempo para continuar formándose.

La formación inicial de este agente educativo puede realizarse en universidades, institutos de educación superior pedagógica o institutos de educación superior no pedagógica. El tiempo de estudio mínimo requerido para ejercer como auxiliar de educación en el Perú es tres años (VI ciclo) de la carrera de educación en una universidad o instituto pedagógico. Sin embargo, existen algunos institutos que

ofrecen cursos cortos para desempeñar esta labor, y los auxiliares que se forman en estos no pueden trabajar para el sector público.

En la realidad peruana se evidencia una serie de carencias en la formación que reciben estos actores educativos durante un corto tiempo, que se caracteriza por ser inconclusa y no especializada. Ello, ocasiona que el auxiliar no sea capaz de responder a las necesidades y exigencias del grupo etario con el cual trabaja, debido a que se convierte en un actor que no posee todos los conocimientos y habilidades indispensables para la atención específica a un determinado nivel porque no se encuentra preparado.

El auxiliar de educación inicial presenta diversas necesidades de formación para poder responder a las exigencias de su labor. Estas necesidades se pueden trabajar con las capacitaciones continuas en temáticas centrales acordes al nivel donde se desarrolla. En este nivel, resulta indispensable que estos actores se capaciten en atención a la primera infancia, estrategias para la resolución asertiva de conflictos y el trabajo de los valores. Asimismo, deben poseer conocimientos sobre la psicología infantil, currículo nacional, educación socioemocional, estrategias de atención a la diversidad y estrategias de atención a los padres.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahumada, R., y Zenteno, P. (2018). *Violencia en las relaciones de pareja adolescentes: factores familiares, sociales y culturales de los jóvenes atendidos en el Programa de Intervención Especializada Pie Vida Nueva Santa Ana*. Recuperado de <https://bit.ly/37c7pE2>
- Araujo, I. C. (2019). *Alfabetização de alunos com transtorno do espectro autista (TEA): concepções e práticas dos professores*. Recuperado de <http://tede2.uefs.br:8080/handle/tede/892>
- Campos, A. L. (2014). *Los aportes de la neurociencia a la atención y educación de la primera infancia*. Recuperado de <https://bit.ly/35cvGIF>
- Centro Pedagógico Fernández Bravo (2019). Cursos presenciales. Lima: Autor. Recuperado de <http://centropedagogicofernandezbravo.com/formacion/>
- Díaz, H. (2015). *Formación docente en el Perú. Realidades y tendencias*. Lima: Santillana. Recuperado de <https://bit.ly/37bRFkI>
- Dirección de Educación Inicial (2019). *Informe preliminar del análisis de los resultados de la información recabada relacionada a las necesidades de capacitación de las auxiliares*. Documento de trabajo.
- FENAEP (2017). *La función de las auxiliares de educación*. Recuperado de <https://bit.ly/2XqgSDy>
- Garaizar, P., y Casado, D. (2018). La enseñanza en parejas: dos docentes en el aula. En A. Eizaguirre, M. J. Bezanilla & O. A. García (Ed.) *Innovación docente en Educación Superior: Buenas prácticas que nos inspiran*, 211-224. Madrid, España: Pearson.
- Gómez, E., Fernando, D., Aponte, G. & Betancourt, L. (2014). Metodología para la revisión bibliográfica y la gestión de información de temas científicos, a través de su estructuración y sistematización. *Dyna*, 81(184), 150-163. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=496/49630405022>
- Güven, Y., & Çolak, F. G. (2019). Difficulties of Early Childhood Education Teachers' in Mathematics Activities. *Acta Didáctica Napocensia*, 12(1), 89-106. Recuperado de <https://bit.ly/32PUODn>

- Imbernón, F. (2014). *Calidad de la enseñanza y formación del profesorado un cambio necesario*. Barcelona: Ediciones Octaedro.
- MacDonald, A. (2015). Let's Count: Early Childhood Educators and Families Working in Partnership to Support Young Children's Transitions in Mathematics Education. En B. Perry, A. MacDonald y A. Gervasoni (Eds.), *Mathematics and Transition to School*, 85-112. Albury, Australia: Editorial Springer. Recuperado de <https://bit.ly/2QooUv>
- Macedo, D. (2018). *Influencia de las actitudes hacia la ciencia en el nivel de conocimiento pedagógico del contenido del área curricular de Ciencia y Tecnología de estudiantes del X ciclo de la especialidad de Educación Primaria del Instituto Pedagógico Nacional Monterrico, 2017* (tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú. Recuperado de <https://bit.ly/2CM2f3N>
- Mateus, J. C. (2018). Are teachers ready? Media literacy of teacher-training students in Peru. Recuperado de <https://bit.ly/2NPA8qS>
- MINEDU (2016). Resolución *Viceministerial N° 052-2016*. Recuperado de <https://bit.ly/357tqCa>
- MINEDU (2019). *Diseño Curricular Básico Nacional de la Formación Inicial Docente. Programa de Estudios de Educación Inicial*. Recuperado de <https://bit.ly/2NQgfQd>
- MINEDU (2019). *Reglamento de Ley de Reforma Magisterial*. Recuperado de <https://bit.ly/33Tz8Ya>
- Miquel, E., Sabaté, B., y Morón, M. (febrero de 2014). La docencia compartida, un recurso para favorecer buenas prácticas inclusivas. En: Barcelona inclusiva 2014 international congress, p. 1-15. Recuperado de [http://cort.as/-GD\\_T](http://cort.as/-GD_T)
- Nazario, M. R. (2018). *Modelo preventivo en problemas de conducta para mejorar la convivencia escolar de niños del nivel inicial – Chiclayo* (tesis doctoral). Universidad César Vallejo, Perú. Recupero de <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/33259>
- Ocaris, S. M. (2018). *El grado de maduración del niño y las dificultades en el inicio del aprendizaje en los estudiantes de 5 años de Educación Inicial de la Institución Educativa Integrada N° 20955-24 Jorge Guevara Mellado Santa Eulalia UGEL 15 Huarochiri* (tesis de maestría). Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Perú. Recuperado de <http://repositorio.une.edu.pe/handle/UNE/2659>
- Ochoa, S. (2015). *Informe Nacional sobre Docentes para la Educación de la Primera Infancia: PERÚ*. Recuperado de <https://bit.ly/2pr9XNO>

- Salamanca, C. (2015). *Dos docentes, dos miradas: la pareja educativa*. *Tarbiya, revista de Investigación e Innovación Educativa*, 42, 95-102. Recuperado de <https://bit.ly/2XkXHeo>
- Salvador, M. C., y Jurado, M. D. (2019). Formación integral de educadores y docentes desde una perspectiva psicosocioeducativa. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología*, 5(1), 97-106. Recuperado de <https://bit.ly/2COK0e0>
- SUMMA (2016). Profesor, *ayudante/auxiliar*. Recuperado de <https://bit.ly/2qT2TKj>
- Telesup (2017). *Auxiliar en educación inicial*. Lima: Autor. Recuperado de <https://bit.ly/2CZgO41>

